

La primera entrevista, tras el levantamiento de la reserva informativa

Los hechos de Guinea narrados por el secretario de Estado de la República Ecuatorial

Mba Oyono Ayingono, Ministro de Información del Gobierno de Macías, pasó ayer por Gando acompañado del Gobernador General del Banco Popular de Guinea

—¿El señor Oyono Ayingono...?

—Sí, yo soy. Pero... ¿quién les ha dicho que estaba aquí?

—¿...?

Así inició el diálogo DIARIO DE LAS PALMAS con el secretario de Estado y ministro de Información de la República de Guinea Ecuatorial, Mba Oyono Ayingono, ayer noche en el aeropuerto de Gando muy poco antes de tomar el avión. Viajaba acompañado de Ondó Mañé, gobernador general del Banco Popular de la República, y hacía tres días que se encontraba en Las Palmas en viaje "totalmente privado". A nuestra ciudad llegó procedente de Manila en donde asistieron a las reuniones del Fondo Monetario Internacional. Oyono es joven, soltero, hábil conversador y aceptó ser entrevistado por este periódico después de dudar que sus palabras fueran a salir el día siguiente de la rotativa de un órgano de prensa. Sin embargo, horas después —exactamente cinco— el Gobierno español iba a suprimir dentro del capítulo de "materia reservada" la cuestión de Guinea Ecuatorial, después de varios años de oscurantismo con respecto a este pequeño país del África Central. "¿Qué es lo que quieren saber?", continuó el secretario de Estado. Y a nosotros sólo se nos ocurrió contestar con una palabra: todo.

LA "MATERIA RESERVADA"

Para situar al lector hay que comenzar diciendo que estas dos autoridades guineanas pertenecen al Gobierno de Macías, que controla a las masas con un partido único (el llamado "Partido de los Trabajadores de Guinea"), después de eliminar a la oposición en un contragolpe a los que, según se afirma, preparaban un golpe de Estado contra Macías, presidente electo desde la independencia de la República de Guinea Ecuatorial.

—Antes que nada, la pregunta obligada es su opinión sobre el levantamiento de la "materia reservada" por parte del Gobierno español.

—Los motivos por los cuales la "materia reservada" ha sido mantenida por el Gobierno español con respecto a la República Libre de Guinea Ecuatorial y de las informaciones procedentes de mi país, creemos que ha sido porque el antiguo gobierno colonial español de entonces no creía conveniente que los crímenes cometidos en nuestro país fueran conocidos por la opinión pública española. En este aspecto, nosotros nunca nos hemos opuesto al levantamiento de la "materia reservada". Se ha hecho pensar por ahí que ha sido por iniciativa del gobierno guineano y esto es totalmente falso; se impuso exclusivamente como medida unilateral del Gobierno español. Por lo tanto, siempre que se ha querido levantar, el Gobierno Popular Revolucionario guineano, que preside el presidente del Comité Central de nuestro partido, gran líder Macías, no ha tenido ninguna objeción.

—¿Cree que se debe, concretamente, a la implicación de altas autoridades españolas de entonces en los sucesos del año 1968?

—Efectivamente. En los acontecimientos acaecidos en nuestro pueblo después de cinco meses escasos de la independencia se llegó a un golpe de Estado contra el gobierno legítimo que presidía el responsable supremo de nuestra revolución, golpe en el que estaban implicados no solamente los capitalistas cacateros

y madereros que controlaban prácticamente nuestra economía nacional, sino grandes personalidades del Gobierno colonial de entonces. Por ejemplo, Fernando María Castiella, que envió un mensaje de felicitación al ministro traidor guineano Atanasio Odongo por organizar el golpe de Estado, así como un cheque de cincuenta millones de pesetas. Y otros políticos españoles también estaban directamente implicados en el golpe que tuvo efectos desastrosos, tales como el señor Fraga Iribarne, López Rodó o Blas Piñar, siendo uno de los principales el fallecido almirante Carreiro Blanco, que ocasionó mucho daño no sólo en la personalidad política de nuestro líder, sino a nuestro pueblo, porque controlaban toda la economía nacional guineana en todos los aspectos y a través de la totalidad de las empresas cacateras y madereras. El Gobierno colonial de entonces mantenía a Guinea Ecuatorial no como

una provincia más, como se ha dicho, sino como una propiedad privada o una finca de ellos a espaldas del pueblo español.

—Y con respecto a la intervención del abogado español Antonio García Trevijano, contra el que un grupo socialista y la oposición democrática de Guinea han desatado una campaña por su presencia en Guinea Ecuatorial, ¿cuál es su opinión?

—Creemos que el señor García Trevijano nunca ha tenido intereses en nuestro pueblo. Ahora bien, fue el único español que verdaderamente comprendió la causa de la liberación de Guinea tal como pensaba nuestro pueblo y siempre la apoyó. Nosotros le consideramos como uno de los verdaderos demócratas españoles en la actualidad porque creemos que al ayudar a la libertad de nuestro pueblo lo hacía por el hecho de salvar la implicación de todo el pueblo español en los sucesos, cuya responsabilidad fue de un grupo o un sector determinado.

AQUELLOS CINCO MESES...

Para la opinión pública española siguen siendo un misterio —por el oscurantismo informativo— los hechos que ocurrieron en los cinco primeros meses de la independencia del pueblo guineano. Podría usted hacer, en líneas generales, una narración de los sucesos.

—Después de una gran lucha para la presidencia de la República, con unos candidatos, de una parte, domesticados por el Gobierno colonial español de la época, en las personas que creían mantener sus intereses, culminó con una victoria aplastante de nuestro líder popular, Macías, que le llevó al poder. Se proclamaron los resultados el 29 de septiembre de 1968. Como era obvio, la victoria dio a muchas personas porque hizo fracasar numerosos planes que ya se estaban llevando a cabo desde hacía tiempo. Hay que decir también el papel que jugó la Iglesia, que era un instrumento del Gobierno colo-

nial; a cualquier fiel se le preguntaba en los templos en los confesionarios, a qué candidato iba a votar y si decía que era Macías lo calificaban de comunista, aconsejándole votar por los candidatos metidos en el bolsillo del imperialismo. Después de la victoria, las autoridades españolas con intereses en Guinea se irritaron, dando lugar a la provocación de un golpe de estado cinco meses después de proclamarse la independencia, ejecutado por el ministro de Asuntos Exteriores guineano citado anteriormente, que fue un verdadero traidor a la causa de la Revolución. Pero ellos olvidaron en estos momentos que el pueblo había sido sometido y explotado bárbaramente por los grupos colonialistas del Gobierno a lo largo de doscientos años. Son dos siglos de acción colonizadora contra el pueblo de Guinea que nosotros calificamos como uno de los más bárbaros de la historia colonial de todos los tiempos.

—¿Y cómo fue el contragolpe de Macías?

—En este sentido, teniendo y avergonzados claramente por la actuación en nuestro pueblo, organizaron el golpe de estado para el cinco de marzo que frustró inmediatamente y completamente, con gran bravura, nuestro presidente vitalicio que se mantuvo en el poder sin armas y contando sólo con la ayuda de su pueblo, que salió a la calle, después que la fuerza colonial estacionaria, la guardia móvil española, las fuerzas navales y algunas unidades del sector aéreo llevaron a cabo el complot del golpe de estado, ocupando lugares estratégicos de nuestro país en franca violación de los acuerdos que se establecieron del estacionamiento de las Fuerzas Armadas.

—¿Qué ocurrió después de afianzarse en el poder el entonces presidente electo de Guinea?

—Inmediatamente después, nuestro jefe de Estado, tras la victoria obtenida frente al complot del Gobierno colonial español en complicidad con los



señores citados anteriormente con intereses económicos en Guinea, decretó la expulsión inmediata de las fuerzas coloniales en nuestro país. Entonces, el primer embajador español acreditado en Guinea, don Manuel Durán, llevó a cabo una misión de amistad —como debe ser—, sino una propaganda hostil y nuestro jefe de Estado y nuestro pueblo, tergiversando las informaciones y haciendo una falsa propaganda en todos los lugares para que toda la población española abandonara el país. Durante estos acontecimientos se llevaron a cabo asesinatos de líderes políticos, cumpliendo órdenes de los instigadores del golpe y de los españoles que no querían reconocer la independencia de la Guinea Ecuatorial soberana, libre y que tenía un jefe de Estado. Quería seguir controlándola como una colonia española, y todo ello a espaldas del noble pueblo español.

LA LINEA REVOLUCIONARIA

Una vez que Francisco Macías se afianza en el poder y anula los intentos golpistas, ¿qué línea ideológica lleva a cabo el gobierno revolucionario?

—Tras conocer estas maquinaciones del Gobierno español, nuestro líder popular vio que el camino a seguir para el desarrollo de nuestro país tenía que ser revolucionario, porque conocíamos la explotación sufrida doscientos años y no podíamos aceptar el neocolonialismo porque en poco tiempo iba a desmenuzarse la independencia de nuestro país. Entonces, se adoptó un programa revolucionario en que la economía nacional, en principio, debía estar en manos de nuestro pueblo.

—Se habla de la activa presencia de la China Popular en Guinea Ecuatorial. ¿Hasta qué punto pueden influenciar las tesis maoístas en el desarrollo político y económico de su país?

—Nosotros no estamos influenciados ideológicamente por ninguna potencia, ni ningún país. Somos un pueblo revolucionario y llevamos la línea de nuestro partido que preside el responsable supremo

de la Revolución guineana. Su programa se basa en la apertura, nuestro país se abre al mundo; no somos ni aliados de los imperialistas, ni de los comunistas. Somos absolutamente libres, con una política de neutralismo positivo, ajenos a cualquier influencia de ideologías. El poder político de nuestro pueblo está en las masas populares: nuestras decisiones se realizan en asambleas y congresos públicos donde participa todo el pueblo.

RELACIONES CON MADRID

En estos momentos, ¿cuáles son las relaciones de Guinea con el Gobierno de Madrid? ¿cuáles son las perspectivas del futuro?

—Nuestro gobierno saluda con entusiasmo la democratización de España. Nuestras relaciones con el Gobierno son normales, porque nuestra independencia no ha recibido ni siquiera una ayuda directa del Gobierno español. Únicamente hemos recibido de Madrid bloqueos económicos continuos, complots, etcétera. Lo que ha sido España es el refugio de ladrones y maleantes guineanos, como el primer embajador de nuestra República en Madrid que robó todos los fondos de la misión diplomática que pertenecían al pueblo guineano, así como unos estudiantes corrompidos a los que los capitalistas y los políticos con intereses económicos en la Guinea les han inclinado odiar a un régimen establecido. Para nosotros, esto es una oposición fantasma, a la que no le damos ningún valor.

Mba Oyono Ayingono, secretario de Estado y ministro de Información de la República de Guinea Ecuatorial, antes de despedirse, nos transmitió un saludo cordial para la opinión pública de Canarias. Por otra parte, hay que decir que es la primera vez desde la declaración de "materia reservada" de las informaciones de Guinea que una autoridad de este nivel concede a un periódico español unas declaraciones y también la primera como Secretario de Estado, cargo que ocupa desde hace dos años.

DIEGO TALAVERA ALEMAN
Fotos: JUAN GREGORIO

"AUTORIDADES ESPAÑOLAS PARTICIPARON EN EL GOLPE DE ESTADO CONTRA EL PRESIDENTE MACÍAS"

Castiella mandó un mensaje de felicitación al ministro traidor Atanasio Odongo, junto con un cheque de 50 millones de pesetas"

También estaban implicados en el golpe Fraga Iribarne, López Rodó y Blas Piñar; y uno de los principales fue el fallecido almirante Carreiro Blanco"



Recalamos ante nuestros lectores que estas declaraciones son el análisis de los hechos bajo el prisma del Gobierno guineano. Las acusaciones que se hacen de determinadas personas y la defensa de otras responden, por tanto, al criterio de una de las partes. Se supone que en los próximos días se han de producir otras declaraciones con versiones dispares sobre los mismos hechos.